



### Hacia la solución definitiva del problema español

# El Presidente de la Republica española abre el periodo de consultas para proceder a la formación de Gobierno

La reunión de las Cortes españolas en México ha consagrado rotundamente el destino de la España republicana. Provista la Presidencia de la República suprema magistratura en nuestro sistema democrático y constitucional España tiene ya un jefe de Estado que ejercerá sus funciones en uso de poderes legítimos contra los cuales, bien poco podría valer la argumentación pseudo-jurídica de los leguleyos que defienden el golpe militar franquista. El pueblo español que quiso gobernarse en República, se dio una Constitución y es a través de las normas de esa misma Constitución, cómo va a recobrar la plenitud de sus derechos, que un brutal acto de fuerza dejó en suspenso: No sabríamos admitir otra tesis, aunque se nos presentara disfrazada con las más hábiles sutilezas. Mucho menos, si sus defensores son los patrocinadores de la facciosa Junta de Burgos que encaramó a Franco en el poder, con la ayuda de moros, italianos y alemanes. Contando para nosotros, en primera y última instancia, como principio generador de todo poder político la sola y única voluntad popular, mal podríamos avenirnos con la interpretación que de nuestros derechos quisieran hacer quienes nos lo negaron en todo tiempo, cuando no se convirtieron en verdugos de los que con más lesón los defendieron. No faltaría otra cosa, sino que fuéramos que necesitáramos el beneplácito de quienes se sumaron a Franco para torpedear a la República.

Las facilidades que encontraba Franco en ciertos medios internacionales, y que ya se vieron sensiblemente restringidas en estos últimos días, habrán sufrido, sin duda, un tremendo colapso con la elección de Presidente de la República. Ese colapso adquirirá proporciones de catástrofe, cuando el Presidente de la República, poniendo en juego los resortes constitucionales, proceda a la formación de un Gobierno que sea una auténtica representación del antifascismo español, porque desde ese momento la opción ofrecerá pocas dudas para los países democráticos, y el obligado reconocimiento del Gobierno provisional de la República ha de suponer la ruptura con la dictadura franquista. Ha llegado, pues, a un estado de indiscutible madurez el problema español, reafirmando en todos sus extremos la posición que desde un principio fué adoptada por nosotros, y de la que excluimos intencionadamente todo sentido demagógico para sustentarla sobre bases de una total y absoluta responsabilidad. Dijeran lo que se les antojare y emplearan el tono al que ciertas gentes nos tienen acostumbrados, nuestra actitud ha impedido que se incurrieran en extravíos cuyas consecuencias hubieran sido desastrosas para el porvenir de nuestro país, que no necesita del sacrificio estéril de unos cuantos compatriotas, sino de la voluntad y de la energía de todos los que estamos dispuestos a sacarle de su presente estado de ruina material y moral, evitando a todo trance intronismos que luego hay que pagar con un interés demasiado crecido.

Nuestra ininterrumpida acción para que la causa republicana española se abriera paso en los medios internacionales debe ser perseguida hoy con más entusiasmo que nunca. La corriente de simpatía que en torno a ella hemos conseguido despertar se traducirá, sin duda alguna, en actos positivos de tanto mayor alcance cuanto más seria y consecuente sea nuestra actitud. Y si hasta ahora no hemos tolerado que la República española se jugara a cara o cruz, aunque ello supuso haber tenido que dominar nuestras impaciencias en más de una ocasión, estamos dispuestos a defender el cúmulo de posibilidades que se nos ofrecen con un ardor insuperable. Tras un Gobierno que represente la voluntad de los antifascistas, estaremos en peso, sin que admitamos avanzadillas de grupos que quieran precipitarse a tomar posiciones para especular más tarde con ellas.

Las Cortes españolas, reunidas en México el pasado día 17, eligieron por unanimidad Presidente provisional de la República Española al Sr. Martínez Barrio. La reunión se celebró en el Ayuntamiento de la capital mexicana, que el Sr. Cárdenas ha puesto a disposición de los representantes de la España republicana, renovando con este gesto su gran simpatía por nuestra República, que le hace acreedor al cariño de todos los antifascistas españoles.

A esta histórica sesión de las Cortes españolas acudieron representantes de un gran número de periódicos de América y de Europa, para recoger directamente la información de uno de los acontecimientos de mayor actualidad mundial.

El motivo de la convocatoria, elección de Presidente de la República Española, había despertado enorme sensación, y aunque desde los primeros momentos se daba por descontada la elección de D. Diego Martínez Barrio, la confirmación oficial del Parlamento era esperada con el mayor interés. Y, en efecto, las Cortes, interpretando el precepto constitucional por el que en caso de vacante de la Presidencia de la República asumen las funciones el presidente del Parlamento, proclamaron al señor Martínez Barrio Presidente de la República Española.

La noticia, que la Prensa y los Radios americanos difundieron rápidamente, ha sido acogida con un gran entusiasmo por todos los republicanos españoles, que consideran esta elección como un paso definitivo hacia la liberación de España, sobre todo porque ha de producir, como obligada consecuencia, la formación de un Gobierno que representando la voluntad del pueblo español debe ser inmediatamente reconocido por las grandes potencias mundiales.

## PRIMERAS CONSULTAS DEL SR. MARTINEZ BARRIO

Desde los comienzos de la semana en curso, el nuevo Presidente de la República ha iniciado sus gestiones para llamar a consulta a los representantes de las minorías parlamentarias, así como a diversas personalidades de la política española.

Uno de los primeros llamados han sido los Sres. Giral y Ruiz Funes, ex ministros de la República, con quienes el Sr. Martínez Barrio ha conversado ampliamente. También se entretuvo

con el Presidente el doctor Negrín.

Fernando de los Ríos y Jiménez de Asúa, que figura como candidato oficial para la Presidencia de las Cortes, han salido de Nueva York, convocados por el Sr. Martínez Barrio. Al viaje del primero se le da una gran significación, y en los medios bien informados se habla de Fernando de los Ríos como del probable presidente del futuro Gobierno. Quienes sostienen esta

hipótesis, la fundamentan en el hecho de que la minoría socialista es la más numerosa de la Cámara y de los Ríos uno de sus hombres más representativos, gozando además de un sólido prestigio en las altas esferas de Washington.

Creemos que la gestión del señor Martínez Barrio ha de ser muy laboriosa, y que exige un tacto especialísimo para conciliar opiniones que en algunos puntos serán muy divergentes. La elección de jefe de Gobierno, que es siempre tarea delicada, lo es mucho más en este caso, en el que interviene un cúmulo de circunstancias de orden muy complejo. Sin embargo, la índole misma del problema que está en juego puede facilitar considerablemente su labor. Ello no excluye, por el contrario, todo induce a creerlo así, la posibilidad de que Martínez Barrio aumente considerablemente el número de consultas, lo que ha de llevarle algún tiempo, antes de decidirse por ningún nombre.

¿Será formado en el curso de esta semana el Gobierno provisional de la República? Cierta información de Radio lo ha asegurado categóricamente. Nosotros no queremos ir tan lejos en nuestros cálculos, aun cuando comprendemos la impaciencia de la inmensa mayoría de los españoles. En todo caso, únicamente podríamos decir que la formación de Gobierno es tan sólo cuestión de días.

## LOS PRIMEROS EN RECONOCER EL FUTURO GOBIERNO

Después del Uruguay, es el Perú y Chile quienes han tratado el asunto español, acordando el romper las relaciones diplomáticas con Franco y el reconocimiento del Gobierno provisional de la República Española. Además, parece ser que las Repúblicas hispanoamericanas han acordado poner en práctica los acuerdos de San Francisco y las decisiones de Potsdam, por lo que se refiere a España, y han fijado el plazo de un mes, a partir de la formación del Gobierno provisional de la República Española, para proceder a la ruptura de relaciones con Franco y al reconocimiento de aquél.

Incluso en la Argentina la opinión es muy favorable, y Radio Buenos Aires, comentando la noticia, dice que a estas decisiones de Centro y Sudamérica seguirán los Estados Unidos y, por tanto, la U. R. S. S. y Gran Bretaña.

## LAS DECLARACIONES DEL MINISTRO DE NEGOCIOS EXTERIORES DE INGLATERRA

La Prensa ha reproducido una síntesis de la exposición que sobre política internacional acaba

de hacer Bevin en la Cámara de los Comunes. El discurso del ministro laborista ha sido una réplica contundente a la intervención de Churchill, que intentó situar en una mala postura al Gobierno inglés atacando ciertas declaraciones de algunos líderes laboristas en materia de política internacional.

Refiriéndose concretamente a la cuestión española, Bevin afirmó que es el pueblo quien debe decidir sobre su régimen y que, consecuentemente, el Gobierno inglés no debe intervenir en esta materia. «Pero nosotros—añadió Bevin—veremos con simpatía que el pueblo español restablezca su soberanía.»

Esa misma posición es la que nosotros hemos suscrito siempre. El Sr. Churchill se apartó de ella rotundamente y buscó en unas supuestas vacaciones el pretexto de acercarse a la frontera española para maniobrar en favor de la instauración de una monarquía en España, que tiene muy poco de común con el restablecimiento de la soberanía popular. Y Bevin, como el resto de sus compañeros de Gobierno, que cuando llegue el momento oportuno reconocerá el Gobierno provisional de la República Española, sabe que con ello no provocará la guerra civil en España, sino que, por el contrario, será el único medio de evitarla.

## EL CONGRESO DE PARIS

# La hora del SOCIALISMO

El Congreso que acaba de celebrarse en París, marcará una fecha trascendental en la historia del socialismo francés. Al decir de los militantes más veteranos, ese Congreso ha sido el más importante y el mejor de los treinta y siete que lleva reunidos el Partido Socialista francés. Y tiene razón. Su importancia y su trascendencia responden a la cantidad y calidad de los delegados que estuvieron presentes, a los temas debatidos, a la situación política actual de Francia, a la realidad internacional y a la participación de las numerosas e importantes delegaciones europeas que aportaron personalmente sus saludos fraternales al Congreso.

por RODOLFO LLOPIS

El discurso que merece meditación profunda y que todo militante deberá leer y releer con cariño. Su discurso supone un formidable esfuerzo para actualizar las viejas concepciones marxistas incorporadas al socialismo francés, a través, sobre todo, del pensamiento de Jules Guesde.

El Congreso ha discutido la táctica electoral y las relaciones del Partido con los Grupos de la Resistencia. El Congreso ha discutido, sobre todo, el problema de la fusión o de la unidad orgánica con el Partido comunista. El Congreso ha adoptado en todo momento posiciones claras. Buena falta hacía. Se acabaron los confusionismos que se advirtieron en las pasadas elecciones municipales. El Partido irá a la lucha con su bandera y con su programa. Y que el país sabe. Que el país escija libremente sus representantes y que diga lo que quiere. Y si hubiese segunda vuelta, y los candidatos socialistas no fuesen los más favorecidos, sus votos se volcarían para ayudar a triunfar a quien más probabilidades tuviese de derrotar al candidato de la reacción.

El problema de la unidad orgánica, discutido con amplitud y apasionadamente en los Congresos federales, es decir, en los Departamentos, fue objeto de interesantes debates. La resolución adoptada constituye un documento de gran importancia llamado a tener trascendentes repercusiones. En ese documento, después de afirmar la voluntad unitaria del Partido Socialista, se afirman una a una las condiciones indispensables para que, en su día, sea posible la unificación con el Partido Comunista.

«Hay que exponer francamente—dice—la doctrina sin disimularla jamás con actitudes de circunstancias o comprometerla con alianzas con adversarios del mundo del trabajo; hay que prohibirse el utilizar ningún medio que degrade el espíritu humano o profesar el fin justifica los medios, sino señalar siempre al país un camino recto sin equívocos ni demagogías.»

«Hay que respetar en el Partido—añade—las reglas de la democracia integral y defender la democracia en la nación y en el mundo; por lo tanto, hay que luchar para otorgar a los ciudadanos todas las libertades individuales y una completa soberanía con el sufragio universal directo y secreto; y en el orden internacional trabajar por la igualdad de derechos de todas las naciones, haciendo cada una de ellas, grandes y pequeñas, cesión de una parte de su soberanía indispensable para el funcionamiento de la seguridad colectiva.»

Pasa a la segunda.

## ¿ES EL FIN O UNA TREGUA?

por Arsenio Jimeno

El estúpido siglo XIX. Es posible que lo fuera. Lo conocemos por reflejo y a través de un anecdótico contradictorio. Unos añoran su vida fácil, amable y alegre. Los pequeños filósofos, las águilas con alas de gorrión, lo increpan. ¿Es o no es estúpido? Su intrascendente curiosidad es signo de mental debilidad? Es posible que la ondulación armoniosa de un vals encierre un mundo de sabiduría bonachona, mientras cierta densidad filosófica no sea más que la condensación de humores avinagrados. Estúpido o no, es lo cierto que ha sido el progenitor del siglo XX. ¡El siglo XX, señores! El dominado desde sus inicios por bestial demencia, el hundido en las más espesas tinieblas. Y no porque haya habido una eclosión de paganismo. A los marxistas les mueve impulso religioso nuevo, no reformado. El paganismo germánico era un falso paganismo. No adoraban a Venus, sino a Mater Tenebrorum; Madona fulgurante atigrada de impulsos, presidiendo abominables espectáculos en los que no palpita ni un solo germen de vida. Lámparas volitivas transformadas en hornos crematorios...

Epoca de tinieblas. Y he aquí que apunta el alba. Alba agostea, y no agostada, que parece el fin del lúgubre reinado de Nuestra Señora de las Tinieblas. Por segunda vez en lo que va de siglo sale el grito «Paz!» de todos los pechos. Pero no los ensancha del todo. Los contrae cierto aleteo de inquietud. ¿Es el fin o es una tregua?

Triste y criminal herencia nos dejó el siglo XIX. Ya no nos atrevemos a calificarlo de estúpido. O fué criminal por frivolidad e inconsciencia o nos transmitió los gérmenes de esta lepra que nos corroe y de esta esquizofrenia que lleva irremediablemente a nuestra pérdida. Pero nada conseguiremos con increpar al dicho antecesor, pues quizás haya quien nos demuestre como dos y dos son cuatro que nos proporcionó las ideas fuerza que pueden salvar a la Humanidad. Estas ideas fuerza están al alcance de nuestra mano. Ahora depende de nosotros el saber utilizarlas para que éste fin no sea una tregua.

Una de estas ideas fuerza es el Socialismo. Nuevo San Cristóbal, ha cargado sobre sus hercúleos hombros un niño para atravesar el río de la vida. Conoce el lecho del río como el suelo de su casa, tiene fuerza suficiente para vencer todas las corrientes, todas las malas pasiones, todas las mareas de instintos bestiales... Y sobrepasa al gigante bonachón de la leyenda en tener conciencia clara de su misión. Sabe que el niño asentado en sus hombros es el pensamiento del Mundo.

Hay que remarcarlo. Hay que decirlo hasta la saciedad. Hay que despertar la inquietud por la responsabilidad de todos nosotros. El Socialismo lleva sobre los hombros el pensamiento del Mundo. No lo olvidemos, socialistas. En que el Socialismo olvide o no su misión reside la clave de la guerra o de la paz, de que haya terminado una era de tinieblas o sea una pausa en el combate fratricida.

# LA MENACE DE FRANCO

Para el compañero LEON BLUM

por Enrique de Francisco

Sujetos a un régimen de publicación semanal, y a veces intermitente, no debe sorprender que estas líneas, en respuesta obligada al artículo que con el mismo título que éste apareció en «Le Populaire» el día 8 del corriente con la firma de nuestro camarada León Blum, aparezcan con un retraso que no nos es imputable, pero que estimamos siempre serán oportunas.

Cuantos juicios formulemos los camaradas franceses respecto a Franco y su régimen, sus crímenes y cuanto comportan sus acciones de absurdo y de ridículo, no sólo nos parecen justos, si que también los agradecemos como expresión de solidaridad.

En cambio, hemos de expresar nuestra extrañeza y nuestra sorpresa por los juicios que se omiten al referirse a los republicanos españoles, haciéndonos pensar que no siempre se examinan con detenimiento nuestra situación y nuestras actitudes.

Así, por ejemplo, el camarada León Blum dice: «Y hoy que por toda clase de razones—principalmente el advenimiento al Poder del Labour Party—las posibilidades de la monarquía quedan prácticamente anudadas, son los jefes de la República los que se dividen o por lo menos no llegan a unirse.»

Ignoramos qué es lo que nuestro camarada entiende por «jefes de la República». En nuestros hábitos y lenguaje no existe más que un jefe de la República, que es su Presidente, y si el jefe es uno la división no es posible.

Si se refiere a las discrepancias existentes entre destacadas personalidades de diferentes partidos en cuanto intérpretes de principios constitucionales y su aplicación práctica, creemos que ni a

Blum ni a nadie pueden sorprender, sino ser consideradas como hechos naturales de los cuales no es justo hacer depender la suerte de la República. Es que en Francia están todos los partidos y sus representantes de perfecto acuerdo, no ya sobre el criterio de aplicación de los principios constitucionales, sino lo que es aún más importante, sobre la estructura de la futura Constitución? Y, no obstante, no se nos ocurre pensar que por las discrepancias existentes hayan de poner en peligro la República francesa.

Para nosotros, camarada Blum, lo fundamental es que todos los republicanos españoles, cualquiera que sea su matiz, constituyan una unidad perfecta en la aspiración, es decir, en el restablecimiento de la República y en el acatamiento a la Constitución de 1931, y en esto que reputamos fundamental estamos perfectamente unidos absolutamente todos: republicanos, socialistas, comunistas, sindicalistas, libertarios, vascos y catalanes. No existe, pues, división alguna en lo fundamental, y se ha especulado con exceso sobre la falta de unidad de los españoles basándose en diferencias internas que en todas las familias existen y que no pueden afectar ni afectar al desenvolvimiento de su vida integral.

El camarada Blum debe saber muy bien que aunque en lo fundamental y en lo accesorio hubieran estado los españoles de perfecto acuerdo en el exilio no se hubiera dado la solución justa a nuestro problema, porque otro de mayor volumen preocupaba a quienes tienen el deber

de apoyar esa solución, y determinados intereses eran obstáculos para lograrla. No se nos impule a nosotros aquello de que no somos responsables, como no sería justo que nosotros atribuyésemos a la Francia libre los desmanes cometidos por los hombres de Vichy.

La Junta Española de Liberación ha asumido con plena autoridad en el exilio la representación de los republicanos españoles, y una sola voz, la de los españoles unidos, se ha hecho oír en San Francisco y ha sido escuchada y atendida por las Naciones Unidas.

La voz de los españoles unidos se ha hecho oír en Potsdam, y aquella reunión importante ha respondido a esa voz con una declaración para nosotros altamente satisfactoria.

Cuando el camarada Blum escribió su artículo no podía conocer los trabajos que se realizaban en México. Hoy puede darse cuenta de que no existen obstáculos insuperables surgiendo de la supuesta división entre los españoles cuando se trata de dar forma a la solución definitiva de nuestro problema.

No, camarada Blum, la República Española no fué vencida por la rebelión franquista «a causa de la desunión entre republicanos, comunistas, sindicalistas, anarquistas y socialistas de todas las tendencias». La República Española ni siquiera fué vencida por la rebelión franquista. Fué vencida en una lucha contra la España franquista, contra Alemania, Italia y Portugal. Fué vencida por la desdichada actuación

(Pasa a la segunda).

# La hora del Socialismo

(Viene de la primera)

Hay que consagrarse—continúa—al servicio exclusivo del mundo del trabajo, cuya libertad exige la de la nación; por lo tanto, no estar ligado a ningún Gobierno extranjero, ni siquiera estar influido por él, sino conservar su plena libertad de crítica y de juicio.

Y como el Partido Socialista—termina—comprueba que esas condiciones, por ahora, están lejos de verse realizadas por lo que al Partido Comunista se refiere, el Congreso decide que no es posible admitir como base útil de unificación el proyecto publicado por el Partido Comunista, ni la proposición de casi fusión expuesta en su Congreso del mes de junio.

El Partido Socialista, pues, continuará a mantener la unidad de acción. La resolución, cuya lectura fué acogida, párrafo por párrafo, con grandes ovaciones, fué aprobada por 10.112 votos, por 274 y 212 abstenciones. Al darse cuenta del resultado de la votación, el Congreso se puso en pie y vitoreó largamente al Partido. Fué un momento de emoción inolvidable.

Emocionante fué también el desfile de los delegados de los diversos Partidos que integran la Internacional socialista. Allí estaban los ingleses, los belgas, los italianos, los suizos, los checoslovacos, los holandeses... Allí estaban nosotros, los españoles. El Congreso acogió nuestra presencia con una ovación delirante. Todos los delegados puestos en pie entonaron en nuestro honor la Internacional y gritaron hasta enrojecer «Franco au poteau!» Y las palabras que hubimos de pronunciar como saludo, fueron interrumpidas constantemente con iguales muestras de simpatía. Y al retirarnos de la tribuna, se repitió la ovación y la Internacional. Difícilmente recordamos otro momento de tan intensa emoción. Esas pruebas de simpatía hacia nuestro Partido y hacia la República española, tuvimos ocasión de recibirlas igualmente durante nuestras conversaciones con las delegaciones extranjeras a las delegaciones socialistas de otros países. De lo que fué esas conversaciones tiempo tendremos de hablar en otra ocasión. Pero que quede como resumen de esta sesión del Congreso de París las palabras con que terminó Blum su discurso. «La hora actual—dijo—es la hora del Socialismo. Y lo que la hora actual exige de los Partidos socialistas de todo el mundo es que sean dignos del momento. Tiene razón Blum. Por lo que al Partido Socialista Obrero Español se refiere, estén tranquilos los compañeros de la Internacional. Que hoy, como siempre, nuestro Partido sabrá responder a su misión histórica.»

RODOLFO LLOPIS.

# CAMPEON de la UNIDAD

En España tenemos un campeón—cuyo nombre no necesitamos dar porque todos lo reconocen a través de esta nota—que se consideraba unido por no sabemos qué dioses para realizar la unidad del proletariado. Sus intervenciones en la tribuna, sus declaraciones en los periódicos—por las que resultaba debilidad—y sus palabras en las asambleas del Partido, no tenían más finalidad que propugnar a toda costa y como fuere, la unificación del proletariado. Esa era, al parecer, su obsesión. Decimos «al parecer», porque no estábamos muy seguros de la sinceridad de sus palabras. A estas horas ya sabemos a qué atenemos respecto a su sinceridad.

El caso es que él mismo se llamaba con irreprochable modestia «campeón de la unidad». Nosotros, para ser más justos y para ponernos a tono con la moda de aquel entonces, le llamábamos «estahanoquista» de la unidad. Lo de «estahanoquista», por lo que tiene de extranjero, su obsesión. Decimos «al parecer», porque no estábamos muy seguros de la sinceridad de sus palabras. A estas horas ya sabemos a qué atenemos respecto a su sinceridad.

Nuestro «campeón de la unidad», no consiguió, claro está, la unidad del proletariado. En cambio consiguió dividir a los compañeros de la organización a que pertenecía. Y justamente por esa misma cuestión de la unidad que quería prematuramente, a toda costa y como fuere.

Aquella desdichada experiencia quizá haya curado a nuestro «estahanoquista»; pero no estamos muy seguros de que

su experiencia haya curado a los demás ya que de cuando en cuando nos sale algún nuevo «campeón de la unidad». Qué desde luego, no consigue la tan cacareada «unidad del proletariado», pero que por lo pronto consigue dividir a sus propios compañeros de organización.

Bonito juego el de los campeones de la unidad que comienzan dividiendo a los que ya estaban unidos! Pero ello no será obstáculo para que siga llamándose a sí mismo, con modestia sin igual, «campeón de la unidad». Porque los campeones son así.

## A las secciones del P.S.O.E.

Se ruega a los secretarios de todas las Secciones del P.S.O.E. envíen, a la mayor brevedad posible, al tesorero de la Comisión Ejecutiva, compañero Manuel Palacios, 69, rue du Taur, Toulouse (Haute Garonne), el nombre y dirección de los tesoreros de las respectivas Secciones y el número de afiliados que tienen en la actualidad.

Indicar también si las cotizaciones las hacen a las Departamentales o directamente a esta Comisión Ejecutiva.—Tesorería.

## Testimonio de un francés

# El mercado negro oficial, el "estraperlo", del que los falangistas son los unicos beneficiarios

## Aspectos dramáticos de un país sometido a una dictadura de ladrones.

Madrid.—«Limpia... Limpia...» Por las terrazas de los cafés los limpiabotas modulan su vieja cantinela. Los «autos» de lujo se deslizan por la calle del Arenal. La muchedumbre se detiene ante las expendedoras de billetes de lotería. Hay corridas de toros y las tiendas están bien provistas. A primera vista nada parece haber cambiado en Madrid.

¿Ninguna variación? Tal es la sensación que recibe el viajero que conoció Madrid en otros tiempos. España sigue siendo el país en que algunas docenas de miles de privilegiados lo tienen todo y veinte millones de hombres más carecen de lo imprescindible.

Sólo los nuevos ricos de la guerra y del mercado negro y los personajes de la Falange recorren las calles en los «Buick» y se regalan con buen jerez. El obrero, en cambio, no encuentra suficiente ración de pan. Si quiere dar a sus hijos algo más de lo que autoriza la «cartilla de racionamiento» tiene que adquirirlo en el mercado negro.

En este aspecto del comercio ilegal España no tiene nada que envidiar a ningún otro país. Tiene la originalidad de poder elegir entre dos mercados negros. ¿Por qué no disponer de este lujo? Si hay cuatro cuerpos de policía diferentes, gracias a los cuales cerca de dos millones de españoles han pasado por las cárceles en los últimos

nueve años, bien merece la pena la existencia de una variedad en el aspecto del tráfico clandestino.

Existe lo que pudiéramos llamar el «mercado negro normal», y hay también el «estraperlo», es decir, el mercado negro falangista.

Las ganancias del mercado negro oficial van a parar a las manos de los jefes de la Falange a las organizaciones de la Falange, a los gobernadores civiles. Los subalternos recogen las migajas del gran banquete.

El estraperlo funciona a través de los Sindicatos agrícolas, totalmente dirigidos por la Falange. Los agricultores, bajo la pena de sanciones severísimas, están obligados a vender sus productos a los sindicatos al precio de la tasa oficial. Sustraen todo lo que les es posible con el fin de poder aprovisionar al mercado negro normal, que les paga, naturalmente, más altos precios. Pero los jefes falangistas de los Sindicatos, que conocen bien la urgencia de los campesinos, no se dejan engañar fácilmente. De ahí la guerra a muerte entre los agricultores y los sindicatos.

En posesión de los productos arrancados a los cultivadores de la tierra, el Sindicato los remite a sus agentes en el «estraperlo». Este mercado negro oficial que vende a precios ocho y diez veces superiores a la tasa, es sin embargo ligeramente más accesible que el mercado negro corriente.

El «estraperlo» se extiende a todas las ramas de la actividad industrial y comercial: industria pesada y media, exportación e importación. En Barcelona, por ejemplo, el gobierno civil no se interesa más que por la gran industria. Desdeña el «estraperlo» del ramo de la alimentación. Por eso el pueblo puede vivir un poco mejor que en otras ciudades. En Valencia, en cambio, el pueblo muere de hambre porque las autoridades han sobrepasado los límites normales del «estraperlo».

Naturalmente el «estraperlo» no supone ningún riesgo, porque los que lo hacen son las gentes que redactan las leyes y las encargadas de hacerlas cumplir.

Los falangistas y sus cómplices son todos personajes adinerados. Se aseguran en Madrid ciertas casas de comercio o determinados individuos, más o menos directamente en relación con el «estraperlo», poseen más valores en oro, depositados en la banca extranjera, que el mismo Banco de España.

La Falange tenía grandes proyectos. El más importante consistía en un magnífico plan decenal. Este plan preveía para economizar las setecientas mil toneladas de carbón que es preciso importar anualmente de Inglaterra, la electrificación de los ferrocarriles. Cuatro mil kilómetros de vía férrea debían ser electrificados en diez años, de 1939 a 1949. Estamos en 1945. La Falange ha electrificado catorce kilómetros de línea ferroviaria de Madrid al Escorial.

Otro punto del programa falangista era el reparto de los latifundios. Se anunció la parcelación de las enormes propiedades incultas de Andalucía y de Extremadura. Todo ha quedado en letra muerta. En seis años Falange ha instalado en diversos lugares a seiscientas familias de campesinos. Gentes que sirvieron a las órdenes de Franco cuando éste se sublevó frente a la República. Pero los gastos de semejante estuero tienen proporciones tan escabrosas, que se han dado órdenes para que se suspendan los asentamientos de campesinos. Esas seiscientas familias han estado al presupuesto nacional once millones de pesetas.

Se destinaron cinco millones de pesetas para el utillaje y las instalaciones industriales. Hasta ahora no se ha establecido ni una sola fábrica con dinero procedente de aquel fondo.

Hay en España leche a voluntad, se dice. Pero los niños carecen de ella. Hay carne. Pero nadie la come. Hay pan: el que los miembros del ejército venden al mercado negro. Cuatro precios distintos rigen el comercio del pan. Uno legal al que nadie puede comprar. Los otros ilegales.

En las tiendas no se expenden las raciones a las que oficialmente los ciudadanos tienen derecho. La leche, la carne y el pan han llegado a ser artículos de lujo.

Si es verdad que algún día desaparecerá la Falange del área política española, el país no llorará su ausencia.

Reportaje del enviado especial de «France-Sol», JEAN MAURICE.

# LA MENACE DE FRANCO

(Viene de la primera)

del Comité de No-Intervención. Si frente a los republicanos no hubiéramos tenido más que los rebeldes franquistas, ni la guerra hubiera durado lo que duró ni la República hubiera sido vencida. Esto lo sabía Franco y no debía ignorarlo nadie. Y menos que cualquiera nuestros afines.

Camarada Blum: No puede depender de algunos hombres el que España se incorpore a la Europa republicana, democrática socialista. Si es la voluntad de España—y lo es—incorporarse a la Europa democrática, los pueblos de Europa deben acoger el deseo de España como pueblo, y si algunos hombres se opusieran o dificultasen esa incorporación, nosotros nos bastaríamos para separar a esos hombres de nuestro lado si no eran capaces de interpretar nuestros deseos. Hombres nos sobran. Lo que nos faltaba era una posición clara y resuelta de Europa.

Como socialistas, particularmente también, con todo cariño y con todo respeto os decimos, camarada Blum, que en materia de concesiones, de transacciones, de rencores de orgullo o de inflexibilidad, estamos plenamente seguros que vuestra actitud sería exactamente la misma que nosotros mantenemos en igualdad de circunstancias. Os conocemos bien y tenemos en el más alto concepto vuestra dignidad, vuestra rectitud y vuestra lealtad.

E. DE FRANCISCO.

# Pleno de departamentales de la U. G. T.

El día 26 del actual y siguientes, a las nueve y media de la mañana, en la Bourse du Travail, place de St-Sernin, en Toulouse, se celebrará este amplio comité ugetista para tratar el siguiente orden del día:

- 1.ª Apertura y constitución de la Asamblea.
- 2.ª Elección de Mesa y de las Ponencias respectivas.
- 3.ª Examen de la gestión de la Comisión Ejecutiva en el orden social y administrativo.
- 4.ª Gestión de los delegados de la U.G.T. en la Conferencia Obrera Mundial de Londres.
- 5.ª Examen del orden del día

de la próxima Conferencia Obrera Mundial, que se celebrará en París en el mes de septiembre, y nombramiento de los delegados a la misma.

6.ª Relaciones existentes con la Confederación Nacional del Trabajo y resoluciones que procedan.

7.ª Situación de la U.G.T. en España y nuestros deberes de solidaridad, y

8.ª Preguntas y proposiciones de los delegados.

Toulouse, agosto de 1945 — Por la Comisión Ejecutiva: El presidente, Trifón Gómez; el secretario general, Pascual Tomás.

La U.G.T., alenta siempre a los graves problemas de la hora presente y velando siempre por los intereses de la clase obrera española, reúne esta magna Asamblea de Grupos Departamentales para estudiar detenidamente la situación actual y determinar la conducta a seguir en el futuro inmediato.

Los trabajadores españoles verán interpretados sus deseos en las resoluciones que la Unión General de Trabajadores va a adoptar. La incomparable autoridad de nuestra gloriosa Central sindical, ganada en largos años de lucha constante contra el capitalismo cerril español, se verá de nuevo robustecida por las resoluciones justas que los delegados sabrán adoptar.

# SE DESEA CONOCER

El paradero de Basilio Navarro, ex prisionero de Alemania. Dirigirse a Pascual Sánchez-La Guardiola (Tarn).

—El de Patricio Rico y de José García. Escribir a Antonio Rico, Barrage Pradel, Saint-Gérons, par Larroquebrou (Cantal).

—De Aquilino Moral, Celestino Arias e Ismael Carniado. Dirigirse a José Barril Centre, 14 bis, Sreilhac (Haute Vienne).

—De Rafael López, su hermano Francisco que reside en Montpellier, 1, Furgon de Nîmes.

—Luis Suárez, 3, rue de Benezet-Toulouse, pregunta por Arturo García, deportado de Alemania.

—José Berrogain-Maschouchet, Cne. d'Ymantiens (H. Vienne), por Matias Berrogain.

—Rafael Infante, rue Droite-Saint-Antoine (T. et C.) de Francisco Gordón, Ignacio Muñoz y Cayetano Llanes.

—El paradero de José Martínez Fernández. Escribir a Vidal chez Pitorro, Castelmaurou (H. G.).

—De Salvador Benítez, Dirigirse a Antonio García, Quartier Poucals-Parbastou de Bigorre (H. P.).

—De Eusebio Planello, deportado de Alemania. Escribir a Julio Navarro 25, rue de Gambetta, Decazeville (Aveyron).

—De Antonio Tiburcio y Mariano Sotero. Escribir a Ramón Delgado, 10, rue Lamartine, Beziers (Hérault).

—De Antón Serrano y Manuel Rodríguez. Dirigirse a Angel Cordero, chez M. Umbrecht, a La G d'edle Grolejac (Dordogne).

—Vicente García, rue Bara-Neris les Pens (Ariège) pregunta por Gregorio Ballesteros.

—Fermín Salillas, 29, rue des Sablons, St. Verlan-sur-Mer (I. et V.), pregunta por su hermano José.

—El paradero de María Yarrutu. Dirigirse a Paulino G. Beltrán, 16, rue de Peyras, Toulouse.

—De José Romero, Pregunto Cristóbal Fernández, 57, rue St. Louis, La Rochelle (Ch. Mme.).

—Los de Juan Ruiz, Juan Prieto,

Castanedo y Piergues. Comunicar con A. Lorente, 43, rue du Corduan, La Rochelle.

—El de Antonio Gutiérrez. Dirigirse a Antonio Zarco, 69, rue Taur, Toulouse.

—De Luis Díez y Albino Sánchez. Contestar a Castillo, 29, rue du Taur, Toulouse.

—De Francisco Jurado. Comunicar a Rafael Leiva, Portes des Ormeaux, Cordes (Tarn).

—De Segundo Díaz. Contestar a Ricardo Banae, rue Constan, a Aix Les Termes (Ariège).

—Urge tener noticias de Juan Rodríguez, Juan Barbele, Ruperto Martínez, Eduardo García, Juanito Ortiz, Silvestre Díaz, José Bernabén y Juan «El Pollo». Los compañeros que puedan facilitar datos relacionados con estos camaradas deben rápidamente notificarlos a la Secretaría de la U.G.T., 71, rue du Taur, Toulouse, por así convenir a los intereses de la organización y a los compañeros de España.

## ADMINISTRACION

Se ruega a nuestros correspondientes envíen sus liquidaciones cada dos números, remitiendo su importe por giro postal a nombre del administrador, compañero Manuel Palacios, 69, rue du Taur, Toulouse (Haute Garonne), poniendo al dorso del talón de giro el concepto de la cantidad que se envía.

Para la buena marcha de esta Administración, es necesario y urgente que se pongan al corriente en los pagos los correspondientes que tengan más de dos números pendientes de liquidación.—La Administración.

# CRONICA INTERNACIONAL

El suceso histórico más saliente de la semana lo constituye la capitulación del Japón. El empleo de la bomba atómica y la declaración de guerra de Rusia le crearon una situación militar insostenible. El día 14 de agosto se tuvo conocimiento oficial de la rendición del Japón.

Esta rendición japonesa no tiene, sin embargo, las características propias de una tal rendición. En todo caso, no se produce de la misma forma que la rendición de Italia y de Alemania. El Japón conoce la situación y sabe perdida esta guerra. Pero no abandona la idea de revancha, ni la derrota la siente tan profundamente como sus aliados del difunto «Japón». Eso se traduce por una determinada lentitud en las negociaciones, que llegan a crear nerviosismo entre los vencedores. Durante la semana próxima se firmará la rendición oficial. Entretanto, se registran todavía algunos ataques esporádicos contra las fuerzas aliadas y en determinados sectores la lucha no ha cesado. La rendición japonesa se prevé laboriosa y difícil, por cuanto la derrota material del Japón es menos visible y no ha consoado el grado de madurez que han sufrido Italia y Alemania.

El Japón representará un peligro permanente en Asia si no se le aplican con toda dureza las disposiciones tendientes a convertirle en un país realmente vencido. Desarme total y control absoluto de su industria. En el fondo, el Japón intenta salvar todo lo posible para recuperar sus medios industriales y conseguir un día el descubrimiento de un instrumento de guerra que le asegure la supremacía que hoy no ha conseguido.

El pacto ruso-chino ha sorprendido a la opinión mundial, por cuanto la atención general se encontraba centrada en la capitulación japonesa. La U.R.S.S. y Chang-Kai-Chek han firmado un tratado, cuyas cláusulas fundamentales no han sido divulgadas. Se suponen resueltas algunas cuestiones territoriales importantes y, al propio tiempo que, mediante este pacto, se tiende a evitar todos los posibles motivos de desacuerdo entre los firmantes. Pero este suceso no se produce aisladamente, sino que al propio tiempo aparece en el terreno político-militar una fuerza de la que se ha hablado muy poco en estos últimos años. Nos referimos a las fuerzas comunistas del Yemen, acudidas por Mao-Tse-Tung y que no reconocen la autoridad de Chang-Kai-Chek. Los comunistas chinos desean ser reconocidos como Gobierno independiente y que parte de las tropas japonesas se rindan a sus representantes. Chang-Kai-Chek ha invitado a Mao-Tse-Tung a una conferencia. Hasta la fecha no se tienen noticias de la postura adoptada por el jefe comunista.

La situación interior de China al día siguiente de la victoria aliada se presenta con síntomas de gravedad. La Prensa en diversos países habla de una posible guerra civil china. Entretanto, el jefe del Gobierno chino de Tchoung-King está realizando, junto con el ministro de Estado de dicho Gobierno, una serie de visitas a Moscú, Londres y Washington, al objeto de asegurarse la colaboración de las grandes potencias. Por otra parte, Chang-Kai-Chek ha ordenado a las fuerzas niponas que se encuentran frente a las fuerzas comunistas el que conserven sus armas y se constituyan en mantenedoras del orden, y, como consecuencia, el que no entreguen las armas al ejército comunista chino.

En la Argentina, los acontecimientos que preveíamos en nuestro último número se han producido, tomando caracteres de agresivos y produciendo víctimas. Fuerzas del ejército y falangistas han intervenido violentamente contra las manifestaciones democráticas que realizaba el pueblo argentino. El Gobierno ha adoptado medidas de seguridad interior tendientes a evitar nuevos choques sangrientos. La crisis sigue su curso, y se espera que las fuerzas democráticas del país dominarán al puñado de factiosos que se manifiestan con tanta violencia como irresponsabilidad.

En Europa, la situación tiende a manifestarse crudamente en las semanas venideras. Al anuncio de elecciones en Yugoslavia, ha seguido una declaración inglesa no reconociendo como democrático el procedimiento que se pretende emplear en las mismas. No tendrán en el reglamento electoral. Este apartado, cuya interpretación se reserva el actual Gobierno yugoslavo, no parece ser aceptado por los ingleses. Además, las recientes dimisiones de ministros búlgaros y la situación en Rumania vienen a crear nuevas desavenencias. Recientes manifestaciones de hombres representativos de Inglaterra confirman que sólo reconocerán a Gobiernos elegidos por los pueblos mediante elecciones democráticas.

# TRAS LA VICTORIA LABORISTA DE INGLATERRA

Paris. — Como consecuencia del resultado de las elecciones en Inglaterra se observan fenómenos políticos significativos en los países siguientes:

**BELGICA.** — Desenlace de la crisis ministerial. Los ministros dimisionarios, por consecuencia de su adhesión a Leopoldo III, son sustituidos por dos ministros liberales y cuatro personalidades católicas, resistentes a tentativas o miembros de la Unión Democrática belga, fracción progresista del partido católico tradicional.

Este final a la crisis de gobierno, conseguido a pesar de las tentativas de obstrucción de los partidarios del rey Leopoldo III, permite preagiar un rápido desenlace de la crisis dinástica.

**ARGENTINA.** — Últimatum dirigido por los oficiales superiores de la flota al dictador Farrell y al ministro de la Guerra, Perrón, para exigir la convocatoria de elecciones. En caso de ser desatendido, la Marina negará la obediencia al Gobierno y se someterá a la autoridad del Tribunal Supremo de Justicia. Parece que tal actitud obedece a presiones de la marinería y a influencias del general Ramírez.

El permanente contacto entre los oficiales y las tripulaciones de la Armada de guerra argentina con los de la inglesa y la americana no serán extraños a la posición adoptada por la flota. El Gobierno, que ha prometido la celebración de elecciones, se esfuerza por buscar pretextos para retrasar la convocatoria.

Como consecuencia del ultimatum, el ministro de Marina, almirante Roberto Lessayre, ha presentado la dimisión.

**ESTADOS UNIDOS.** — Veinticinco senadores americanos forman parte del ala izquierda del Partido demócrata. A la fracción se ha unido Mr. Wallace, vicepresidente saliente en las elecciones en que fué elegido Mr. Truman.

El grupo constituye un nuevo movimiento político originado por furiosos de reformas y por el descontento provocado por las tendencias conservadoras de Mr. Truman. El nuevo presidente ha sustituido casi por completo al exipio Roosevelt. Los nuevos secretarios de Estado son hombres conocidos por sus tendencias moderadas.

Animado por los Sres. Pepper y Kilgore, el grupo ha celebrado una primera reunión. Sus miembros se proponen aprovechar las vacaciones parlamentarias para ponerse en contacto con los electores. Ninguna acción concreta se propone, sin embargo, empujar la fracción antes del otoño próximo.

Se prevé, no obstante, que en un porvenir inmediato el ala izquierda del Partido Demócrata, apoyada por la C. I. O., podrá jugar un importante papel en la vida política americana.